

“..y de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor?”..Lc. 1,43

por los humanos ante su Hijo, “No tienen vino”, como en las bodas de Caná, haciendo que Jesús actúe aunque no lo tenga previsto. (Jn. 2,1-11); *ahora y en la hora de nuestra muerte*: quiere decir que deseamos que nos acompañe, en todo momento, en especial en la hora de la muerte,

como lo hizo con Jesús. Muchos dicen que el rosario no es oración porque es repetir fórmulas sin dirigimos a Dios con nuestras propias palabras. Error, porque yo puedo pronunciar palabras muy bonitas y frases muy teológicas, pero decirlas por apariencia y para que digan: ¡qué bello ora! Pero son puras palabras que se lleva el viento, aunque no las repita y sean muy mías, y sin embargo, no estoy orando. También puedo leer una oración – como se hace con los salmos y el santo rosario – ya compuesta por otro y hacerla mía, para dirigirla hacia Dios de corazón, y ésta, seguro que le agradará más a Dios que aquella; Ejemplo, un hombre puede decirle a su novia un verso de amor, sea compuesto por él o por otra persona; el detalle está en que lo haga de corazón, para que guste y llegue al corazón de la novia. Cuando los discípulos del Maestro le pidieron que les enseñara a orar, de la mejor manera, él hizo todo lo contrario a lo que enseñan los protestantes, les enseñó a orar con fórmulas, analicemos: “*Estaba él orando en cierto lugar y cuando terminó le dijo uno de sus discípulos: ‘Señor, enséñanos a orar’...El les dijo: ‘Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre...’*” (Lc.11,1-4). Les enseñó una fórmula. Tu maestro o pastor cómo te enseña a orar, ¿de otra manera distinta a la de Jesús? ¡Ojalá y no sea como aquella que hacían los gentiles y que Jesús desaprobó!, leamos textualmente: “**Y, al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados. No seáis como ellos...**

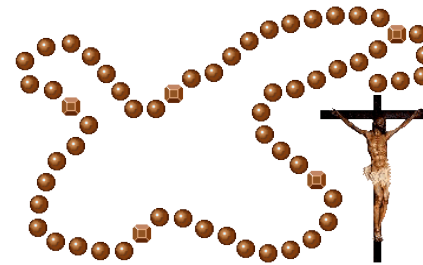


**Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en el cielo...**” (Mt. 6,7-9) ¿A quién obedeces? Yo por mi parte, a Cristo, el verdadero Maestro y Pastor. Si no hubiese sido por la virgen María, ¿cómo se hubiesen reunido de nuevo, los Apóstoles, después que muere Jesús? Ella fue la que mantuvo la fe de los discípulos de su Hijo, cuando estos cruzaban por el desierto más árido de su vida; ella les hizo esperar contra toda esperanza, les reafirmó en la fe, les recordó sus palabras, les mantuvo en la unidad y los llevó a la oración; san Lucas da testimonio de eso: “**Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, y de María la madre de Jesús...**” (Hch.1,14). Los Apóstoles, a pesar que compartieron con Jesús, le escucharon, lo tocaron... no pudieron pasar tres días, - cuando estuvo ausente físicamente el Señor – sin la compañía de la madre de Jesús y tú, ¿te crees tan fuerte y autosuficiente que rechazas la compañía de María durante toda tu vida? No sabes lo que te pierdes, deberías seguir el ejemplo de los Apóstoles del señor.

Si deseas contribuir para que esta enseñanza llegue a más personas, realiza depósito en la Cuenta Corriente Nro. 6086534192 del Banco Wells Fargo, a nombre de Luis Jaimes Que Dios me le Pague y le Bendiga. Correo: luisjaimes1973@hotmail.com

## ¿ES BÍBLICO EL ROSARIO?

Los católicos queremos seguir los pasos de Dios, guiados por la Biblia: el Padre: “el sexto mes envió Dios el ángel Gabriel... a una virgen... y le dijo: **Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.**” (Lc. 1,26-28).



son las palabras de Dios Padre, por medio del ángel, para con la virgen, Él le dice **alégrate** – que significa, dichosa, bienaventurada, salve...- y tu?. Él le dice: “**llena de gracia**”, es decir, sin pecado, porque está llena y no puede entrar ningún pecado, y tú ¿Por qué contradices a Dios, afirmando que ella si tuvo pecado y por lo tanto, no era llena de gracia?

El Apocalipsis afirma que el diablo no pudo tocar siquiera a la madre de mi Señor, del mismo modo que no pudo dañar al Hijo: “Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al Hijo varón. Pero se le dieron a la Mujer las dos alas del águila grande para volar al desierto, a su lugar, lejos del Dragón... entonces el Dragón vomitó de sus fauces como un río de agua, detrás de la mujer, para arrastrarla con su corriente. Pero la tierra vino en auxilio de la mujer: abrió la tierra su boca y tragó el río vomitado de las fauces del Dragón. **Entonces despedido contra la Mujer, se fue a hacerle la guerra al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús**” (Apc.12,13-17) “**el Señor está contigo**” Dios afirma que sí, Él está con ella, de su parte, que no la ha abandonado, ¿y tu? El ángel: “*No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios*” (Lc.1,30) Los ángeles del cielo le dicen que no tenga miedo que esté segura que ha hallado la gracia delante de Dios, ¿y tu?. De nuevo el ángel: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra...”” (Lc.1,35) según el ángel de Dios, ella será templo del Espíritu Santo o sea, que el Espíritu Santo vivirá en ella y no el diablo, ni el pecado; ella será portadora del Espíritu Santo, acordémonos cuando visitó a Santa Isabel quien se llenó del Espíritu Santo con su visita. “...el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra” significa, que ella no actuará por su propio poder o por el poder de Satanás, sino únicamente por el poder del Altísimo que quiso cubrirla, es decir, que Dios está tras de María en todo. El Espíritu Santo: “En cuanto oyó Isabel el saludo de María...

“...El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra...”

quedó *llena del Espíritu Santo* y exclamó a gritos:  **bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre...** y de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor?”(Lc. 1,41-43). Podemos notar que es el Espíritu Santo quien habla por boca de Santa Isabel, pues ella tuvo que gritar porque no aguantaba. El Espíritu Santo la llama BENDITA entre TODAS las mujeres, ¿cómo un hombre queriendo ser más que Dios, se atreve a decir que ella es una mujer cualquiera o como las demás?.



www.ecueladebiblia.com



“... y bendito el fruto de tu vientre...” significa, que tan bendita es ella como el fruto de su vientre. “... y de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor?” Una persona llena del Espíritu Santo, no le queda otro camino que reconocer que María es la Madre de nuestro Señor Jesucristo y por tanto, su visita en nuestro hogar y en nuestra vida, ha de ser de gozo inmenso, como sucedió con Santa Isabel y San Juan. ¿Haz sentido tu ese gozo?. Santa Isabel: “**¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!**”(Lc. 1,45). Todos los santos han seguido éste hermosísimo ejemplo ¿Tu también afirmas lo mismo o predicas otra cosa y más bien malpones a quien creyó firmemente al Señor, sin desconfiar ni un momento? María: ella, llena del Espíritu Santo, cubierta con la gracia y el poder del Padre y teniendo al Hijo de Dios en su vientre, exclamó “...**desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada...**” (Lc. 1,48b) ¿De que generaciones se trata, puesto que hay personas que no cumplen ésta profecía? De las generaciones de auténticos creyentes y seguidores de Dios, pues, Él mismo fue el primero en llamarla bienaventurada, cuando le envió el mensaje con el ángel. ¿Tú has cumplido ésta profecía? El Hijo: Desde el vientre de su madre estuvo unido a María, hasta el día que muere en la cruz, en resumen, toda su vida, ¿cómo quieres imitar en todo a Cristo y en esto no? Fue hueso de sus huesos, carne de su carne, sangre de su sangre -la sangre derramada en la cruz, era la misma sangre que corría por las venas de María y que sirvió para limpiarnos del pecado- Él cumplió los mandamientos y los mandó cumplir, pero antes los vivió, entre ellos: “honra a tu padre y a tu madre...”(Mt. 19,19). El Hijo de Dios, la amó, le obedeció, la respetó... para enseñarnos a todos los que nos llamamos hijos adoptivos de Dios, a seguir su ejemplo, por ser Él, el Hijo legítimo El Santo Rosario: ¿es verdad que el Santo Rosario no es bíblico y que es malo rezarlo? Guiémonos por la Biblia. Dios Padre, ordena a sus siervos que viven en el cielo (en la persona del ángel Gabriel) a saludar a María con estas palabras: “**Salve, llena de gracias, el Señor está contigo**” (Lc.1,26-28); si los ángeles la saludan así, ¿por qué no hacerlo nosotros, los siervos de Dios que vivimos en la tierra? Si el Espíritu Santo inspiró a Santa Isabel para que alabara a María al igual que a Jesús diciendo: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” (Lc.1,48) ¿Cómo se atreve una persona a decir que cometemos pecado con bendecir a María y a Jesús como lo enseñó el Espíritu Santo?. Bendita tú...

“¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!”

“...desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada...”



bendito el fruto... El Avemaría, está en la Biblia y son palabras directas de Dios, mandadas a decir a la Madre del Salvador. ¡Obedezca a Dios y serás salvo!. La Biblia recomienda hacer oración con salmos, himnos y cánticos inspirados (Col. 3,16), fórmulas hechas por hombres, que debemos repetir con fe ¿por qué no aceptar, éstas palabras compuestas por el mismo Dios para que sean dichas a la madre del Señor de corazón aunque se repita como cualquier salmo, himno o cántico inspirado de la Biblia?.

No podemos decir que pierda el sentido por repetir varias veces lo mismo, sino que tiene un mayor sentido, porque no es lo mismo que un novio le regale a su novia una sola rosa blanca, a que le regale varias rosas blancas que pasarían a ser, ya no una rosa, sino un ramillete de rosas blancas. Cada Avemaría, es para nosotros como una rosa, que unidas todas, forman un ramillete espiritual de rosas hermosas para la dama más pura y tierna, la Madre del amor hermoso. Rezar el rosario no es sólo obedecer lo que la Biblia manda, sino rezar como la Biblia enseña. Algunos afirman que el rosario es vana palabrería, pero, ¿acaso es vana palabrería el “Padre Nuestro” (Mt.6,9-13) que rezamos antes de cada decena? ¿acaso es vana palabrería dar gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo? o ¿no es a Dios a quien le corresponde la gloria? ¿Acaso es vana palabrería el Avemaría que repite incesantemente: “bendito el fruto de tu vientre: Jesús”. **El Evangelio es el relato**

“...Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...”

“...bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre...”

**de la vida y obra de Cristo Jesús que encierra el misterio salvífico; el rosario es la contemplación de dicho misterio, dividido en: misterios de gozo, de la vida pública,**

**dolorosos y gloriosos.** Es un transitar por la vida, observando las huellas del Maestro para reconocerle como Señor y seguir sus pisadas. Cada misterio tiene su fundamento en la palabra de Dios y es netamente evangélico, por eso los meditamos. **El Santo Rosario es un resumen de la vida, pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, es una Biblia resumida** y hablada que está al alcance de los niños y adultos, de los ricos y pobres, de los sabios e ignorantes, de los letrados y analfabetas, de los hombres y mujeres... El Santo Rosario es Trinitario: el padre: Ave María, llena de gracia, el Señor está contigo; el Hijo, el Padre nuestro y la meditación de su vida; el Espíritu Santo, inspiró a Santa Isabel para que dijera el “bendita tú entre las mujeres,

bendito el fruto de tu vientre” y a la Iglesia la inspiró para que dijera el “Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, amen.” Es santa, porque a Dios le vino en gana darle el Espíritu Santo que nos santifica; es Madre de Dios, porque Jesús es Dios (ver. Lc.1,43;Jn.20,28; 2P.1,1;1Jn.5,20); ruega por nosotros, porque intercede ante Dios por el ser humano, por estar más cerca de Él que cualquiera, por eso le pedimos que ruegue por nosotros, así como un pastor ruega ante Dios, por un fiel que se lo pida o esté enfermo, sin quitarle el puesto de único intercesor entre Dios y los hombres que le corresponde a Cristo, por ser el único que se ofreció



como sacrificio agradable al Padre. El Apocalipsis afirma que las oraciones de los santos llegan hasta Dios y son como perfumes de agradable olor (Apc. 8,3-4), más todavía si va de parte de la Madre del Señor. Ella es, en fin, la que intercede



www.ecueladebiblia.com



@PadreLuisToro